

29

Fecha de presentación: julio, 2022
Fecha de aceptación: octubre, 2022
Fecha de publicación: diciembre, 2022

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Y BULLYING EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LIMA-PERÚ

FAMILY FUNCTIONING AND BULLYING SECONDARY EDUCATION STUDENTS OF PUBLIC EDUCATIONAL INSTITUTIONS OF LIMA-PERU

Juan Manuel Espinoza Núñez ¹

E-mail: manuel.espinoza@upn.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2971-8193>

José Eduardo Rosales Trabuco ²

E-mail: jerosale@ulima.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9702-381X>

Lizeth Stephanie Romero Huayta ¹

E-mail: romero.docente.2019@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5123-6230>

Elvis Andy Pinedo-Yzaguirre ³

E-mail: c18996@utp.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5129-8383>

Christian David Pizarro-Moncada ⁴

E-mail: cpizarro@continental.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3997-1659>

¹ Universidad Privada del Norte. Perú.

² Universidad de Lima. Perú

³ Universidad Tecnológica del Perú. Perú

⁴ Universidad Continental. Perú

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Espinoza Núñez, J. M., Rosales Trabuco, J. E., Romero Huayta, L. S., Pinedo-Yzaguirre, E. A. & Pizarro-Moncada, C. D. (2022). Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de Educación Secundaria de instituciones educativas públicas de Lima-Perú. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(s6), 269-285.

RESUMEN

El bullying es un problema que perjudica gravemente el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros como entre estudiantes y profesor. Se puede manifestar de diferentes formas, ya que es un fenómeno complejo que no puede atribuirse a una sola causa o factor. La presente investigación analiza la relación entre el bullying y el funcionamiento familiar, en una muestra de 376 estudiantes de educación secundaria de los distritos de San Bartolo y Pachacámac. Se asume un diseño no experimental, transeccional y correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Auto-test Cisneros de Acoso Escolar para medir la variable bullying y el Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar para medir el funcionamiento familiar. El resultado más importante fue el hallar una correlación significativa de $-0,989$ entre ambas variables, lo que lleva a concluir que los estudiantes que tienen un buen funcionamiento familiar experimentan un bajo nivel de Bullying.

Palabras clave: Bullying, familia, víctima, agresión

ABSTRACT

The bullying is a problem that harms gravely the process of teaching learning at the classroom, as well as the existent social connections in her same, so much between companions like between students and professor. It can become manifest of different forms, since investigation is a complex phenomenon that cannot assume a very cause or present factor. This investigation examines the relation between the bullying and the family functioning, in 376 students' sign of secondary education of San Bartolo's and Pachacámac's districts. A designing is assumed not experimental, transeccional and correlacional. The utilized instruments were the Auto-Test Cisneros of School harassment to measure the variable bullying and Evaluación's Questionnaire of the Family Functioning to measure the family functioning. The more important result was to find a significant correlation of $-0,989$ between the family functioning and the bullying that leads to conclude that the students that have a good family functioning experience bullying's low level.

Keywords: Bullying, family, victim, assault

INTRODUCCIÓN

Los maltratos entre estudiantes han sido una problemática muy antigua, ignorada o desconocida como forma de agresión; ya que, no existía un término definido específicamente para nombrarla, hasta que a finales de la década de 1960 y principios de 1970, en Suecia se empezó a despertar un profundo interés por el fenómeno conductual de la violencia entre escolares y que fue denominado acoso. Dan Olweus, investigador noruego reconocido por sus trascendentales aportes en investigaciones sobre acoso entre escolares, realizó los primeros estudios en su país en la década de los setenta, los cuales de inmediato se extendieron a otros territorios cercanos donde se reconoció la existencia de manifestaciones de este tipo de violencia (Smith & Morita, 2011). A partir de estos estudios comenzaron a emplearse los términos agresor y víctima (Donoso Ordoñez & Ortega Zhinín, 2012). Olweus (2011) decidió utilizar el término bullying para denominar este fenómeno debido a su parecido con el término mobbing, el cual se utiliza para describir la situación en que un grupo de pájaros ataca a un individuo de otra especie. Las traducciones más comunes del término son acoso u hostigamiento y se refiere, además, a todas las formas de actitudes agresivas, intencionadas y repetitivas que ocurren sin motivación evidente, adoptadas por uno o más estudiantes contra otro u otros.

Las experiencias de los estudiantes con sus compañeros de clase constituyen un importante contexto de socialización y convivencia, donde aprenden diversas habilidades y actitudes que influyen en su desarrollo personal y social. El bullying escolar es uno de los principales problemas que afecta a la calidad de estas relaciones interpersonales en las escuelas y en general a la calidad de la convivencia (Romera et al., 2011). Por lo tanto, se hace necesario que la institución educativa sea un lugar donde el estudiante aprenda a convivir y a desarrollarse sin ningún tipo de exclusión o violencia. Sin embargo, la relación entre los estudiantes no siempre es positiva, muchos son los casos de bullying que están sucediendo en estos últimos años, por lo que se ha convertido en todo un reto educativo su eliminación y prevención. Por tanto, ante el aumento de este tipo de acoso entre escolares y el desconcierto social es fundamental seguir profundizando en esta problemática.

Existe un consenso social sobre que la violencia es un problema que debe ser abordado por los medios educacionales y de salud pública, dada la repercusión para ambos sectores. En el primero por todo lo que significa en el contexto educativo y en el segundo por la importancia que tiene sobre la salud física, mental y psicológica y la debida atención que requiere (Lugones & Ramírez, 2017).

El bullying, por tanto, es un problema que perjudica gravemente el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros como entre estudiantes y profesor. Se puede manifestar de diferentes formas, ya que es un fenómeno complejo que no puede atribuirse a una sola causa o factor. Refieren Lozada & Bohórquez (2021) que el agobio del estilo de vida que llevan las sociedades actuales, que acarrear crisis económicas, sociales, educativas y culturales, acentúan este problema, incrementando el riesgo de violencia en cualquiera de sus modalidades, independientemente de variables como el género o la edad

Las formas más comunes que identifica Valadez (2008) son las siguientes:

- Verbal: Este es el tipo de maltrato en el cual se evidencian los insultos, menosprecios en público resaltando algún defecto físico de la víctima. Es más imperceptible que la violencia física, pero con efectos más graves para la psiquis de quienes lo sufren. Es cierto que el maltrato verbal suele no tomarse en cuenta porque pocos saben cuándo están siendo víctimas o victimarios; en ese sentido, la escuela debería abrir nuevos espacios de comunicación entre estudiantes para fomentar, los valores, la inteligencia emocional, el concepto de amistad y tratando de corregir cualquier intento de agresividad.
- Físico: El maltrato físico es cualquier acción no accidental, que provoca daño físico y estos pueden ser catalogados de acuerdo con su nivel de gravedad en leves, moderados o severos. En contraste con esta definición las manifestaciones más comunes que ocurren entre pares en la escuela, se encuentran empujones, patadas, agresiones con objetos y golpes. Es por eso que, se debe prestar atención a las formas de castigo que se imparten desde el hogar, puesto que los niños captan esa forma desajustada de trato y la aceptan como normal.
- Social: El maltrato social se refiere al que se le proporciona a la víctima delante de otras personas con lo que se pretende aislar del grupo al individuo. Se resalta el maltrato que se produce a la víctima con la finalidad de separarla, ya sea por las diferencias que presenta frente a sus agresores como pueden ser diferencias físicas, modo de hablar o por cuestiones triviales.
- Psicológico: Conviene establecer que acosar psicológicamente a una persona es perseguirla con críticas, amenazas, injurias, calumnias y acciones que pongan cerco a la actividad de esa persona, de forma que socaven su seguridad, su autoafirmación, su autoestima e introduzca en su mente malestar, preocupación, angustia, inseguridad, duda, culpabilidad, para que abandonen el ejercicio de un derecho.

Indudablemente el acosador intenta perjudicar emocionalmente a su víctima generando en él angustia y preocupación, lo que dificulta su integración en el medio escolar y en el desarrollo de sus aprendizajes. La familia también es un factor importante ya que constituye uno de los ejes de socialización, donde el ser humano se relaciona afectivamente, aprehende valores, creencias y normas de conducta.

Para Morán (2004) en la sociedad tradicional la familia ha tenido la función de procreación y socialización de los hijos. Además la familia desempeña las funciones de supervisar el comportamiento sexual, determinar la clase social y proporcionar apoyo moral y afectivo. Se sabe que son importantes las funciones de la familia y sus estructuras concretas, pero también debería ser importante la forma mediante la cual una familia apoya a los hijos en su crecimiento y desarrollo, asumiendo el compromiso de padres fuera de cualquier problema que se pudiera suscitar dentro del núcleo familiar. Así, Nuñez-Fadda et al. (2020) encontraron que la comunicación ofensiva con la madre y el padre era una característica de estudiantes con alta victimización de bullying.

La familia funcional según Morán (2004) es el hogar que provee a los niños un sentido de bienestar, debe ser consecuente y predecible, con unos roles bien determinados, en el que habrá una apropiada delegación de la autoridad, una disciplina explícita y consecuente. Sic. Debe existir un respeto mutuo entre padres e hijos. El hogar debe permitir la expresión de emociones agradables como amor, cariño, alegría júbilo y las desagradables como ansiedad, coraje, ira, debe buscar un equilibrio y mantener un control para que los padres no sean demasiado permisivos ni muy autoritarios.

La familia funcional debe manejarse en medio de reglas claras y funciones definidas dentro de las mismas, pues esto favorecerá las relaciones con otras familias u otros grupos dentro de su comunidad, paralelamente a esto cada miembro de la familia debe desarrollar un grado de independencia y responsabilidad. En cuanto a las familias disfuncionales Morán (2004) señala que frecuentemente ocurren disfuncionalidades asociados a:

- a) Inflexibilidad en el estilo de los padres.
- b) Percepción incorrecta de los padres hacia el niño.
- c) Expectativas inapropiadas de los padres.
- d) Respuestas a crisis no correctas.
- e) Disturbios en los patrones de comunicación.
- f) Perpetuar la disfunción en la próxima generación.
- g) Falta de grupo de apoyo.

h) Desorganización en los patrones de vida familiar.

La disfuncionalidad familiar ocasiona muchos inconvenientes a todos los miembros de la familia, pero en especial a los hijos pues estos están en pleno aprendizaje y lo que asimilen en el presente lo aplicarán cuando sean adultos. Muchos padres de este tipo de familias no son conscientes de la situación en que viven, pues solo repiten el patrón de comunicación que ellos aprendieron de sus padres y su inflexibilidad solo logra la perpetuación de estos caracteres en la próxima generación. Las familias disfuncionales en muchas ocasiones no saben manejar las necesidades humanas básicas de proveer alimentación, protección, estímulo y no ayudan a crear entre sus miembros la propia estima, tan necesaria para que el individuo sienta que vale y que es capaz de poder ayudar a los demás (Morán, 2004).

La principal dificultad de una familia disfuncional es la falta de organización, sobre todo de los padres, pues si estos no tienen bien claras sus funciones y deberes, no podrán cubrir a cabalidad con las necesidades de los hijos generando un clima de ansiedad y necesidad. Los miembros de las familias disfuncionales habitualmente muestran defensivos, distantes y hostiles. El hijo de una familia disfuncional muestra pocas habilidades para buscar amistades, pues casi siempre están a la defensiva cuando conocen a una nueva persona o incluso con sus pares que ya conoce.

Todos estos factores influyen en el aumento de las cifras de casos de bullying, pero es el factor familiar el que preocupa directamente, ya que es el primer contexto en el cual el niño o adolescente adquiere valores, costumbres y educación de los padres, por lo que refiere Cortes (2020) que cualquier intervención que se haga para prevenir el fenómeno de acoso debe tener en cuenta fundamentalmente la familia. En ese sentido, las relaciones familiares constituyen una de las áreas críticas para el desarrollo de la personalidad del adolescente porque en sus manos está negociar y reacomodar los problemas o situaciones difíciles que se presenten.

La mayoría de las investigaciones encontradas sobre este tema se han realizado con población adolescente escolarizada en grados de secundaria, lo cual se corresponde con la idea de que es en esta etapa en donde más se presentan los fenómenos, sin embargo, se denota la necesidad de desarrollar más estudios centrados en la niñez (Herrera et al, 2018). No obstante, esta investigación apunta a examinar el funcionamiento familiar y su relación con el bullying en estudiantes de secundaria por la necesidad de identificar el estado de este fenómeno en este grupo poblacional en el Perú.

A partir de las ideas expuestas es conveniente mencionar que la variable Funcionamiento familiar presenta las siguientes dimensiones: involucramiento afectivo funcional, involucramiento afectivo disfuncional, patrones de comunicación disfuncionales, patrones de comunicación funcionales, resolución de problemas y patrones de control de conducta. En el caso de la variable bullying las dimensiones identificadas son: desprecio - ridiculización, coacción, restricción - comunicación, agresiones, intimidaciones - amenazas, exclusión - bloqueo social, hostigamiento verbal y robos. El estudio de estas dos variables ayuda a comprender que el bullying actualmente es un tema de relevancia social, dada la incidencia que ha tenido en el desarrollo normal de los estudiantes en la escuela, cuyas repercusiones no son solo físicas, sino también psicológicas.

En este contexto se plantea como problema la necesidad de conocer ¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y el bullying en estudiantes de educación secundaria de los distritos de San Bartolo y Pachacámac? Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es: Determinar si existe relación entre el funcionamiento familiar y el bullying en estudiantes de educación secundaria de los distritos de San Bartolo y Pachacámac. Para ello, se plantea la siguiente hipótesis: Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y el bullying en estudiantes de educación secundaria de los distritos de San Bartolo y Pachacámac.

MATERIALES Y MÉTODOS

El tipo de investigación es no experimental – transeccional y correlacional porque determina o ubica cual es la relación entre dos o más variables en un tiempo único. Asimismo, la población al ser un conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones. Para el estudio se determinó como población intencional a todos los estudiantes de secundaria de la Institución educativa N° 6007 de Pachacámac, conformado por 204 estudiantes y a todos los estudiantes de secundaria de la Institución educativa Víctor Morón Muñoz de San Bartolo, conformado por 661 estudiantes, los cuales conforman un total de 865 estudiantes que representan un número significativo para el presente estudio.

Para el cálculo de esta muestra se empleó la fórmula

$$n = \frac{z^2 \sigma^2 N}{\epsilon^2 (N-1) + z^2 \sigma^2} \quad (1)$$

Se consideró una muestra probabilística estratificada de los estudiantes de 1° a 5° de secundaria de la Institución educativa N° 6007 del distrito de Pachacámac,

conformado por 133 estudiantes, los cuales constituyen un número representativo para el estudio, por ser este un grupo que manifiesta características propias para las variables en estudio.

Se consideró una muestra probabilística de los estudiantes de 1° a 5° de secundaria de la Institución educativa Víctor Morón Muñoz del distrito de San Bartolo, conformado por 243 alumnos, los cuales sumados al grupo anterior conforman un total de 376 estudiantes que constituyen un número representativo para el estudio, por ser este un grupo que manifiesta características propias para las variables en estudio.

Como instrumento de recolección de datos se empleó el Auto-test de Cisneros de Acoso Escolar. El estudio Cisneros VII se desarrolló desde el Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo entre el 15 de mayo de 2005 y el 15 de Junio de 2005. El ámbito de aplicación de la encuesta fue la Comunidad de Madrid. La escala para evaluar el Índice Global de Acoso presenta un índice de Fiabilidad (alfa de Cronbach) de 0.9621. Se realizó un muestreo consistente en 222 aulas de la Comunidad de Madrid correspondientes al Universo del Estudio con un total de encuestas válidas de N= 4 600 y un intervalo de confianza del 95,5 % para p=q=0,50.

Esta escala evalúa el índice global de Acoso Escolar. Está dividido en 8 componentes y compuesta de 50 ítems, enunciados en forma afirmativa y con tres posibilidades de respuesta: Nunca, Pocas veces, Muchas veces. Se le asigna puntajes de 1, 2, 3.

Para obtener la puntuación directa del Índice Global de Acoso (M) en la escala M, debe sumar la puntuación obtenida entre las preguntas 1 a 50, donde se asigna la siguiente puntuación:

- 1 punto si ha seleccionado la respuesta Nunca (1-Nunca)
- 2 puntos si ha seleccionado la respuesta Pocas veces (2-Pocas veces)
- 3 puntos si ha seleccionado la respuesta Muchas veces (3-Muchas veces)

Debe obtenerse un índice entre 50 y 150 puntos.

Para obtener la puntuación directa de Escala de intensidad del acoso (I) la escala I debe sumar un punto cada vez que entre las preguntas I y 50 el niño ha seleccionado la respuesta 3 (3 = Muchas veces), debe obtener un índice de 1 y 50. Seguidamente se traslada a los espacios en blanco a la derecha del test la cifra correspondiente a cada una de las preguntas de 1 a 50. Se suman las puntuaciones por columnas para obtener la puntuación

directa de cada escala. Dependiendo de cada escala se obtendrán indicadores diferentes. Se puede transformar la puntuación directa con la ayuda del baremo y representarse gráficamente el resultado en las hojas de perfil para ver los niveles de acoso escolar

También se aplicó el Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar, el cual es un instrumento que evalúa la percepción que un miembro de la familia tiene acerca de su funcionamiento familiar, donde se identifican 6 factores para evaluar el funcionamiento de la familia:

- a) Factor 1: involucramiento afectivo funcional
- b) Factor 2: Involucramiento afectivo disfuncional
- c) Factor 3: patrones de comunicación disfuncional.
- d) Factor 4. Patrones de comunicación funcionales
- e) Factor 5. Resolución de problemas
- f) Factor 6: patrones de control de conducta

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la realización de la investigación se definieron las siguientes dimensiones para la variable bullying en concordancia con el instrumento el Auto-test de Cisneros de Acoso Escolar.

- Desprecio-ridiculización: Agrupa reactivos de acoso escolar que pretenden distorsionar la imagen social del niño y la relación de los otros con él.
- Coacción: Agrupa reactivos de acoso escolar que pretenden que el niño realice acciones contra su voluntad.
- Restricción-comunicación: Agrupa reactivos de acoso escolar que pretenden quebrar la red social de apoyo del niño. Agresiones: En esta dimensión se avalúa la violencia más directa contra el niño ya sea física o psicológica.
- Intimidación-amenazas: Agrupa conductas de acoso escolar que persiguen amilanar al niño.

- Exclusión-bloqueo social: Agrupa conductas que buscan excluir de la participación al niño acosado.
- Hostigamiento verbal: Agrupa conductas de acoso escolar que consisten en acciones de hostigamiento y acoso psicológico.
- Robos: Consiste en acciones de apropiación de las pertenencias de la víctima de forma directa o mediante chantajes.

Para el funcionamiento familiar se consideraron los resultados obtenidos a través del Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar aplicado a los estudiantes de las instituciones educativas N° 6007 de Pachacámac y Víctor Morón Muñoz de San Bartolo. Las dimensiones de la variable funcionamiento familiar que se tuvieron en cuenta son las propuestas por (Atri & Zetune, 2006) son:

- Involucramiento afectivo funcional: Presenta reactivos positivos en el nivel afectivo del funcionamiento familiar.
- Involucramiento afectivo disfuncional: Presenta aspectos negativos del funcionamiento familiar, sobre todo en el nivel afectivo.
- Patrones de comunicación disfuncionales: Tiene relación con aspectos negativos de la comunicación en el nivel verbal como el no verbal.
- Patrones de comunicación funcionales: Tiene relación con aspectos positivos de la comunicación principalmente en el nivel verbal.
- Resolución de problemas: Revela que la familia es capaz de ponerse de acuerdo y que tiene una buena organización familiar.
- Patrones de control de conducta: Se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento.

La Tabla 1 muestra la operacionalización de la variable bullying y comprende las dimensiones, indicadores, ítems y rangos para la misma.

Tabla 1: Operacionalización de la variable bullying

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Niveles o rangos
Desprecio-ridiculización	• Humillación y ridiculización	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12	1 Nunca
	• Presentan una imagen negativa de la persona		2 Pocas veces
	• Odio		3 Muchas veces
Coacción	• Realiza acciones contra su voluntad	13,14,15,16,17	1 Nunca
			2 Pocas veces
			3 Muchas veces

Restricción-comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Indiferencia a sus compañeros 	18,19	1 Nunca
			2 Pocas veces
			3 Muchas veces
Agresiones	<ul style="list-style-type: none"> • Agresión física 	20,21,22,23,24	1 Nunca
	<ul style="list-style-type: none"> • Deterioran sus pertenencias 		2 Pocas veces
			3 Muchas veces
Intimidación-amenazas	<ul style="list-style-type: none"> • Chantajea y amenaza 	25,26,27,28,29,30,31,32,33	1 Nunca
			2 Pocas veces
			3 Muchas veces
Exclusión-bloqueo social	<ul style="list-style-type: none"> • Impedimento para participar en grupo 	34,35,36,37,38,39,40,41	1 Nunca
			2 Pocas veces
			3 Muchas veces
Hostigamiento verbal	<ul style="list-style-type: none"> • Poner apodos 	42,43,44,45,46,47,48,49	1 Nunca
	<ul style="list-style-type: none"> • Insultos 		2 Pocas veces
	<ul style="list-style-type: none"> • Burlas 		3 Muchas veces
	<ul style="list-style-type: none"> • Críticas 		
Robos	<ul style="list-style-type: none"> • Roba objetos 	50	1 Nunca
			2 Pocas veces
			3 Muchas veces

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 2 muestra la operacionalización de la variable funcionamiento familiar y comprende las dimensiones, indicadores, ítems y rangos para la misma.

Tabla 2: Operacionalización de la variable funcionamiento familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Niveles o rangos
Involucramiento afectivo funcional	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión de afecto • Muestras de ayuda • Franqueza • Normas familiares 	1,11,12,18,21,29,38 2,4,10,19,33 13,20,24,35 26	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo
Involucramiento afectivo disfuncional	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para demostrar las emociones 	3,6,7,22,34	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo
	<ul style="list-style-type: none"> • Indiferencia a las necesidades afectivas 	14,39	
	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para cumplir algunas tareas. 	15,37	
	<ul style="list-style-type: none"> • Horarios inadecuados • Respeto a la privacidad 	30 32	
Patrones de comunicación disfuncionales	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa comunicación verbal y afectiva 	5,16,25,27	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo

Patrones de comunicación funcionales	<ul style="list-style-type: none"> Adecuada comunicación para resolver problemas Respeto a las normas de conducta. 	8,36 40	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo
Resolución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> Búsqueda de solución de problemas 	17,23,31	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo
Patrones de control de conducta	<ul style="list-style-type: none"> Flexibilidad ante las normas 	9,28	5 Totalmente de acuerdo 4 De acuerdo 3 Ni de acuerdo ni en desacuerdo 2 En desacuerdo 1 Totalmente en desacuerdo

Fuente: Elaboración propia

Para los criterios de calificación del Auto-test Cisneros de Acoso Escolar se realizó en primer lugar un análisis de confiabilidad del instrumento.

En la tabla 3 se presentan las estimaciones de confiabilidad mediante los coeficientes de consistencia interna obtenida a partir de una muestra de 261 estudiantes de ambos sexos utilizando para ello el Alpha de Cronbach. Como se puede apreciar los valores Alpha de Cronbach muestran que cada uno de los componentes presenta una buena homogeneidad, evidenciando la existencia de una alta consistencia interna.

Tabla 3: Índice de consistencia interna mediante el Alpha de Cronbach (N=261)

Componentes	Alpha
Intensidad del acoso	0,839
Desprecio –ridiculización	0,810
Coacción	0,860
Restricción-comunicación	0,856
Agresiones	0,838
Intimidación- amenazas	0,844
Exclusión-bloqueo social	0, 847
Hostigamiento verbal	0,821
Robos	0,853
Escala Total	0,857

Fuente: Instrumento Auto-test Cisneros de Acoso Escolar en la población descrita.

En las siguientes tablas se muestran los resultados obtenidos en los cuestionarios de exploración sobre Bullying y Funcionamiento familiar en las Instituciones Educativas Víctor Morón Muñoz de San Bartolo y N° 6007 de Pachacámac.

Tabla 4: Media y desviación estándar de la variable Bullying

Medida	M	DE
Resultado final	66.16	18.555

Fuente: Instrumento Auto-test Cisneros de Acoso Escolar en la población descrita.

La tabla 4 muestra que la media de las puntuaciones obtenidas en la variable Bullying es de 66,16 lo que indica que los estudiantes tienen un nivel de Bullying medio según el baremo del Auto-test Cisneros de Acoso escolar. Además, se muestra en estos resultados una desviación estándar de 18,555.

Tabla 5: Media y desviación estándar de la variable Funcionamiento Familiar

Medida	M	DE
Resultado final	118.16	30.107

Fuente: Instrumento Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar en la población descrita.

La tabla 5 muestra que la media de las puntuaciones obtenidas en la variable Funcionamiento Familiar es de 118,16 lo que indica que los estudiantes tienen un nivel medio según las normas de interpretación de la evaluación del funcionamiento familiar. Además, se muestra en estos resultados una desviación estándar de 30,107.

Tabla 6: Media y Desviación Estándar de las dimensiones del Funcionamiento Familiar

Medida	Media	Desviación Estándar
Involucramiento afectivo funcional	69,03	23,593
Involucramiento afectivo disfuncional	12,22	0,877
Patrones de comunicación disfuncionales	6,14	2,683
Patrones de comunicación funcionales	11,68	3,903
Resolución de problemas	11,34	3,665
Patrones de control de conducta	7,74	2,580

Fuente: Instrumento Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar en la población descrita.

La tabla 6 muestra la media de las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del funcionamiento familiar las cuales son:

- Para el involucramiento afectivo funcional 69,03 lo que indica que hay un Involucramiento afectivo funcional alto, con una desviación estándar de 23,593.
- Para el involucramiento afectivo disfuncional se obtuvo 12,22 lo que indica que hay un involucramiento afectivo disfuncional bajo, con una desviación estándar de 0,877.
- Para los patrones de comunicación disfuncionales se obtuvo 6,14 lo que señala que hay patrones de comunicación disfuncionales bajos, con una desviación estándar de 2,683.
- Para los patrones de comunicación funcionales se obtuvo 11,68 lo que indica que hay un alto nivel de patrones de comunicación funcionales, con una desviación estándar de 3,903.

- Para la resolución de problemas se obtuvo 11,34 lo que indica que hay un nivel alto de resolución de problemas, con una desviación estándar de 3,665.

- Para los patrones de control de conducta se obtuvo 7,74 lo que indica que hay un alto nivel de patrones de control de conducta, con una desviación estándar de 2,580.

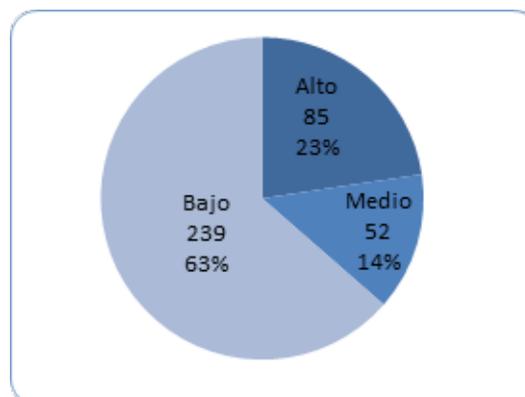


Figura 1: Resultados para la variable funcionamiento familiar

Fuente: Instrumento Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar en la población descrita.

En la figura 1 se observa que 239 estudiantes encuestados perciben un nivel alto de funcionamiento familiar, este grupo representa el 63,6 %. Es decir, estos estudiantes manifiestan tener una familia que muestra interés y valora a cada miembro que la compone. Sin embargo también se encontró que un 22,6 % de encuestados manifestó vivir en una familia con un nivel bajo de funcionamiento y un 13,8% manifestó tener un nivel medio de funcionamiento familiar.

Para la variable bullying se obtuvieron los resultados que se ilustran en la figura 2.

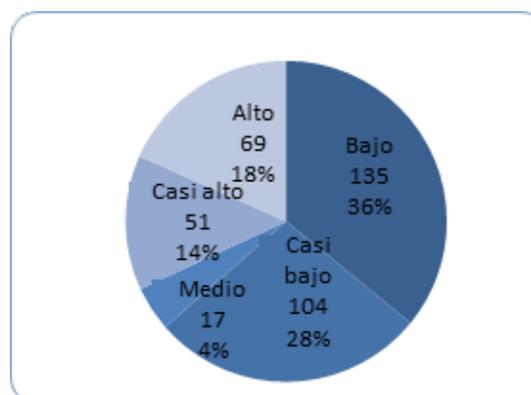


Figura 2: Resultados para la variable bullying

Fuente: Instrumento Auto-test Cisneros de Acoso Escolar en la población descrita.

En la figura 2 se observa que para el 35,9 % de los encuestados existe un nivel bajo de bullying, mientras, el 18,3 % manifiesta que existe un nivel alto. Así mismo, para el 27,7 % es casi bajo el nivel de bullying, en tanto para el 13,6 % es casi alto el nivel de bullying y para el 4,5 % en nivel es medio. En general se comprueba que la mayor parte de los estudiantes se encuentran en una situación de bajo o medio nivel de bullying.

Seguidamente se calculó la correlación entre el Funcionamiento Familiar y el Bullying, cuyos resultados se muestran en la tabla 7.

Tabla 7: Correlación entre el funcionamiento familiar y el bullying

			Bullying	Funcionamiento familiar
Rho de Spearman	Bullying	Coefficiente de correlación	1,000	-,989**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Funcionamiento familiar	Coefficiente de correlación	-,989**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia

En la tabla 7 se observa que la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de -,989 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) se acepta la hipótesis. Por su parte la figura 3 ilustra el resultado de la correlación entre las variables.

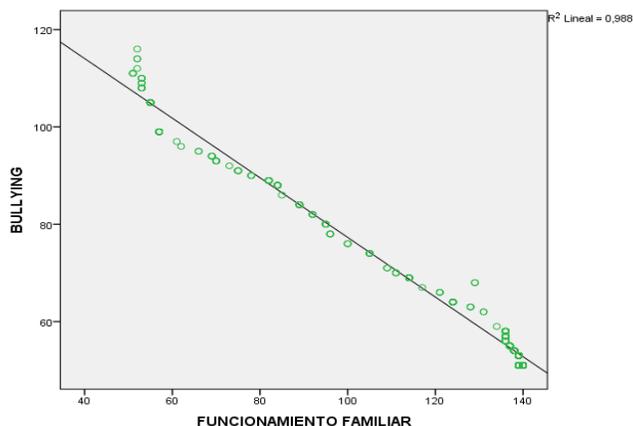


Figura 3: Dispersión de puntos de la correlación entre el funcionamiento familiar y bullying

Fuente: elaboración propia

En este análisis de la correlación se encontró que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Además, estos resultados indican entonces que, en el caso de la muestra estudiada, existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y el bullying, es decir que funcionamiento familiar influye significativamente en el bullying. Posteriormente se realizó el análisis de la correlación entre el bullying y las dimensiones de la variable funcionamiento familiar. La tabla 8 muestra los resultados obtenidos para la correlación entre la dimensión Involucramiento Afectivo Funcional y el Bullying.

Tabla 8: Correlación entre el involucramiento afectivo funcional y el bullying

			Bullying	Involucramiento afectivo funcional
Rho de Spearman	Bullying	Coeficiente de correlación	1,000	-,987**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Involucramiento afectivo funcional	Coeficiente de correlación	-,987**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia

En la tabla 8 se observa que la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de -,987 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) se acepta la hipótesis. Los resultados de la correlación entre ambas variables se ilustran en la figura 4.

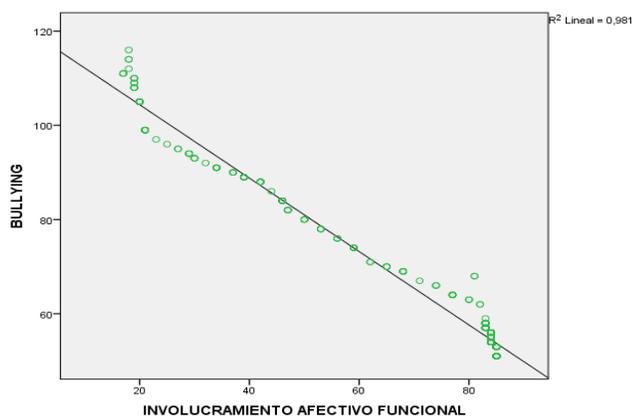


Figura 4: Dispersión de puntos de la correlación entre el involucramiento afectivo funcional y el bullying.

Fuente: IBM SPSS Statistics 21

En este análisis de la correlación se encontró que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Además, estos resultados indican que en el caso de la muestra estudiada, existe una relación significativa entre ambas, de modo que el involucramiento afectivo funcional influye significativamente en el bullying. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación. El análisis de la correlación entre la variable Involucramiento Afectivo Disfuncional y el Bullying se presenta en la tabla 9.

Tabla 9: Correlación entre el involucramiento afectivo disfuncional y el bullying

			Bullying	Involucramiento afectivo disfuncional
Rho de Spearman	Bullying	Coeficiente de correlación	1,000	,920**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Involucramiento afectivo disfuncional	Coeficiente de correlación	,920**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

Fuente: elaboración propia

Se aprecia que la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de ,920 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) y por tanto se acepta la hipótesis. Los resultados de la correlación entre ambas variables se ilustran en la figura 5.

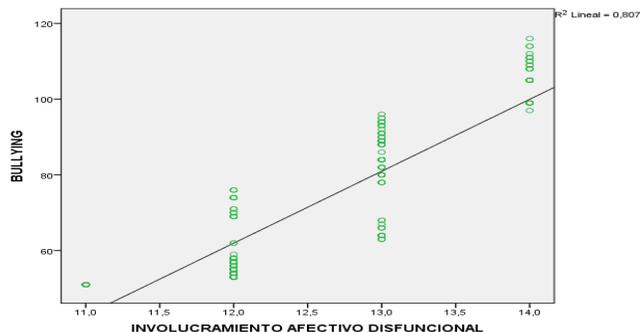


Figura 5: Dispersión de puntos de la correlación entre el involucramiento afectivo disfuncional y el bullying

Fuente: elaboración propia

En este análisis de la correlación se encontró que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Estos resultados indican entonces que en el caso de la muestra estudiada existe una relación significativa entre esta dimensión y la variable bullying, por lo que se considera que el involucramiento afectivo disfuncional influye significativamente en el bullying. Para esta dimensión se acepta la hipótesis de investigación.

El análisis de la correlación entre la variable patrones de comunicación disfuncionales y el bullying se presenta en la tabla 10.

Tabla 10: Correlación entre patrones de comunicación disfuncionales y el bullying

			Bullying	Patrones de comunicación disfuncionales
Rho de Spearman	Bullying	Coefficiente de correlación	1,000	,958**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Patrones de comunicación disfuncionales	Coefficiente de correlación	,958**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia

En la tabla 10 se advierte que la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de ,958 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) se acepta la hipótesis. La figura 6 muestra la dispersión de puntos de la correlación entre los patrones de comunicación disfuncionales y el bullying.

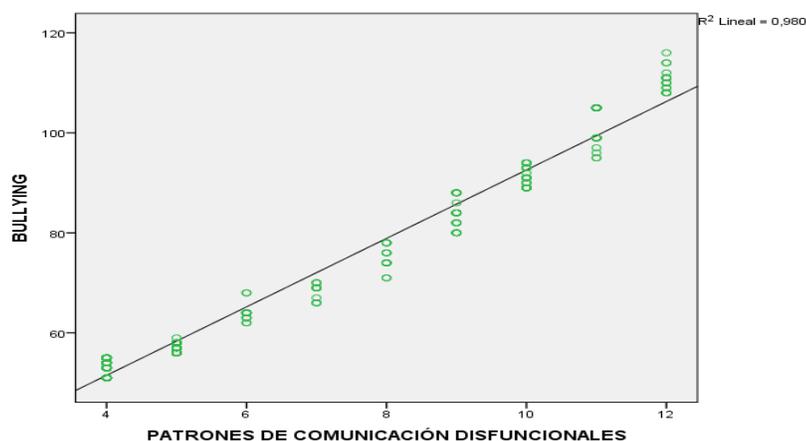


Figura 6: Dispersión de puntos de la correlación entre patrones de comunicación disfuncionales y el bullying

Fuente: elaboración propia

El análisis de la correlación permite valorar que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto existe correlación. Entonces como para la muestra estudiada existe una relación significativa entre los patrones de comunicación disfuncionales y el bullying se acepta la hipótesis de investigación.

La siguiente tabla refleja los resultados del cálculo de la correlación entre la dimensión patrones de comunicación funcionales y el bullying.

Tabla 11: Correlación entre los patrones de comunicación funcionales y el bullying

			Bullying	Patrones de comunicación funcionales
Rho de Spearman	Bullying	Coefficiente de correlación	1,000	-,962**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Patrones de comunicación funcionales	Coefficiente de correlación	-,962**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia

En la tabla 11 la prueba estadística de Spearman expone un valor de -,962 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) se acepta la hipótesis. Para esta misma correlación la dispersión de puntos se ilustra en la figura 7.

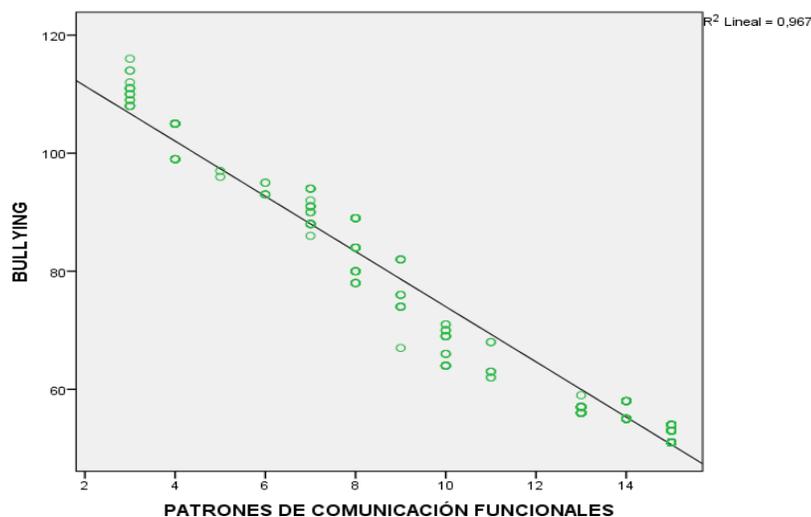


Figura 7: Dispersión de puntos de la correlación entre los patrones de comunicación funcionales y el bullying

Fuente: elaboraicón propia

El análisis de la correlación demuestra que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Para la muestra estudiada existe una relación significativa entre los patrones de comunicación funcionales y el bullying y se acepta la hipótesis de investigación.

La correlación entre la dimensión resolución de problemas y el bullying, luego de aplicar la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de $-.912$ y un nivel de significación bilateral de $.000$ por lo tanto la correlación es significativa al nivel $0,01$ (bilateral) por lo que se acepta la hipótesis. Los resultados se exponen en la tabla 12.

Tabla 12: Correlación entre la resolución de problemas y el bullying

			Bullying	Resolución de problemas
Rho de Spearman	Bullying	Coficiente de correlación	1,000	-,912**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Resolución de problemas	Coficiente de correlación	-,912**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel $0,01$ (bilateral).

Fuente: elaboraicón propia

En la figura 8 se ilustra el resultado obtenido a partir del cálculo de la correlación entre la resolución de problemas y el bullying

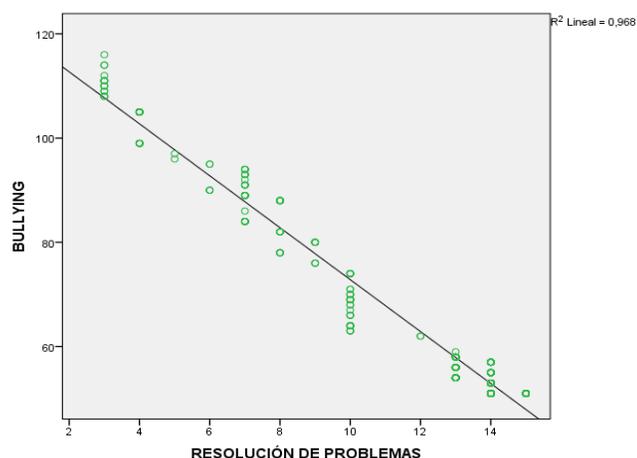


Figura 8: Dispersión de puntos de la correlación entre la dimensión resolución de problemas y el bullying

Fuente: elaboraición propia

En este análisis de la correlación se encontró que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Además, estos resultados indican entonces que en el caso de la muestra estudiada, existe una relación significativa entre la resolución de problemas y el bullying; es decir, la resolución de problemas influye significativamente en el bullying. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación.

Finalmente se estudió la correlación entre la dimensión patrones de control de conducta y el bullying, y los resultados se aprecian en la tabla 13.

Tabla 13: Correlación entre los patrones de control de conducta y el bullying

			Bullying	Patrones de control de conducta
Rho de Spearman	Bullying	Coficiente de correlación	1,000	-,941**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	376	376
	Patrones de control de conducta	Coficiente de correlación	-,941**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	376	376

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboraición propia

Se observa que la prueba estadística de Spearman arrojó un valor de -,941 y un nivel de significación bilateral de ,000 por lo tanto la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral) se acepta la hipótesis. En la figura 9 se ilustra esta correlación.

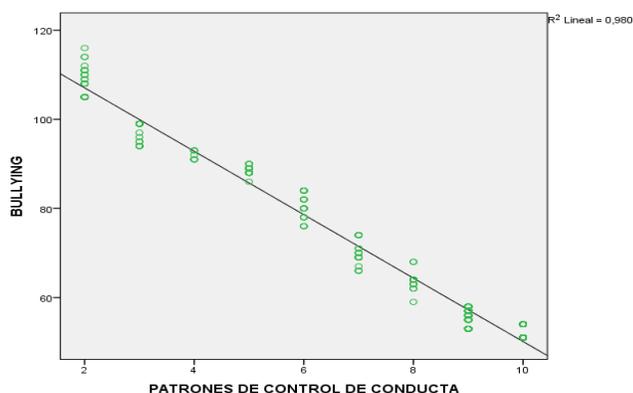


Figura 9: Dispersión de puntos de la correlación entre los patrones de control de conducta y el bullying

Fuente: elaboración propia

En este análisis de la correlación se encontró que la relación entre ambas variables es significativa y por lo tanto, existe correlación. Además, estos resultados indican entonces que, en el caso de la muestra estudiada, existe una relación significativa entre los patrones de control de conducta y el bullying; es decir, los patrones de control de conducta influyen significativamente en el bullying. Por lo tanto, se acepta la hipótesis de investigación.

En sentido general se ha comprobado que existe relación entre el funcionamiento familiar y el bullying encontrándose una correlación inversa de $-0,989$, según la prueba estadística de Spearman, entre las variables de estudio. Los resultados hallados evidencian la presencia de bullying en el 36,4% (porcentaje acumulado) de la muestra estudiada.

En cuanto al funcionamiento familiar los resultados hallados mostraron que el 63,6 % de los estudiantes manifiestan tener una familia que muestra interés y valora a cada miembro que la compone, es decir tenían un buen funcionamiento familiar, sin embargo también se obtuvo un 22,6 % de encuestados, que manifestó estar dentro de una familia con un nivel bajo de funcionamiento familiar y un 13,8% manifestó tener un nivel medio de funcionamiento familiar. Estos datos pueden justificarse debido a que los colegios donde se llevó a cabo la investigación son estatales, ubicados en los distritos de Pachacámac, un distrito alejado del centro de la ciudad y San Bartolo que es un balneario de la ciudad de Lima.

A diferencia de lo que halló Condori (2002), en su tesis Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana, donde los participantes pertenecían al área metropolitana, hallando que la categoría de funcionamiento familiar real conectado-flexible solo está asociada con las categorías

alto, medio y bajo de las respuestas ante situaciones de crisis de tipo restructuración y la categoría funcionamiento familiar ideal conectado-caótico está asociado solo con las categorías alto, medio y bajo de las respuestas ante situaciones de crisis de tipo apoyo espiritual. Es decir, en esta investigación el número de familias con funcionamiento familiar alto era menor a pesar de ser familias completas donde existía la presencia de padre y madre.

Los resultados obtenidos sobre la correlación entre el funcionamiento familiar y el bullying, demuestran que existe una correlación inversa de $-0,989$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un buen funcionamiento familiar presentaban un bajo nivel de bullying o en el caso inverso donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un bajo funcionamiento familiar presentaban un alto nivel de bullying. Además, al correlacionar las dimensiones del funcionamiento familiar con el bullying se encontró que la relación entre la dimensión Involucramiento afectivo funcional y el bullying es significativa puesto que en la muestra estudiada aportó una correlación inversa de $-0,987$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de involucramiento afectivo funcional presentaban un bajo nivel de bullying.

En cuanto a la relación entre la dimensión involucramiento afectivo disfuncional y el bullying existe una correlación de $0,920$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de involucramiento afectivo disfuncional presentaban también un alto nivel de bullying. En cuanto a la relación entre la dimensión patrones de comunicación disfuncionales y el bullying se halló una correlación de $0,958$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de patrones de comunicación disfuncionales presentaban un alto nivel de bullying.

Así mismo la relación entre la dimensión patrones de comunicación funcionales y el bullying es significativa puesto que en la muestra estudiada arrojó una correlación inversa de $-0,962$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de patrones de comunicación funcionales presentaban un bajo nivel de bullying. Comportamiento similar se encontró en la relación entre la dimensión resolución de problemas y el bullying, siendo significativa significativa dado que en la muestra estudiada la correlación inversa es de $-0,912$ según el Rho de Spearman, apreciándose que los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de resolución de problemas presentaban un bajo nivel de bullying.

Finalmente, en cuanto a la relación entre la dimensión patrones de control de conducta de la variable funcionamiento familiar y el bullying es significativa puesto que en la muestra estudiada aportó una correlación inversa de $-.941$ según el Rho de Spearman, evidenciando que los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de patrones de control de conducta presentaban un bajo nivel de bullying. Estos resultados corroboran la hipótesis planteada, comprobándose que existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y el bullying en estudiantes de educación secundaria de las Instituciones Educativas N° 6007 de Pachacámac y Víctor Morón Muñoz de San Bartolo.

CONCLUSIONES

La relación entre el funcionamiento familiar y el bullying es significativa puesto que en la muestra estudiada se halló una correlación inversa de $-.989$ según el Rho de Spearman, donde los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un buen funcionamiento familiar presentaban un bajo nivel de bullying. Es decir, el funcionamiento familiar se relaciona significativamente con el bullying en estudiantes de educación secundaria de los distritos de San Bartolo y Pachacámac. Por lo tanto, se acepta la hipótesis general de la investigación.

El involucramiento afectivo funcional se relaciona significativamente con el bullying en estudiantes que conformaron la muestra, así como el nivel de relación entre la dimensión involucramiento afectivo disfuncional de la variable funcionamiento familiar y el bullying demuestra que los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de involucramiento afectivo disfuncional presentaban también un alto nivel de bullying. El nivel de relación entre la dimensión patrones de comunicación disfuncionales de la variable funcionamiento familiar y el bullying se caracteriza por ser significativa según la correlación encontrada.

El nivel de relación entre la dimensión los patrones de comunicación funcionales de la variable funcionamiento familiar y el bullying muestra que la relación entre ambas es significativa ya que estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de patrones de comunicación funcionales presentaban un bajo nivel de bullying. El nivel de relación entre la dimensión la resolución de problemas de la variable funcionamiento familiar y el bullying muestra que la relación entre la dimensión la resolución de problemas y el bullying es significativa ya que los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de resolución de problemas presentaban un bajo nivel de bullying.

El nivel de relación entre la dimensión los patrones de control de conducta de la variable funcionamiento familiar y el bullying muestra que la relación es significativa puesto que en la muestra estudiada los estudiantes que formaban parte de una familia que tenía un alto nivel de patrones de control de conducta presentaban un bajo nivel de bullying.

Se sugiere orientar a los padres de familia acerca de las situaciones familiares que constituyen factores de riesgo para el bullying o acoso entre estudiantes, como lo son la excesiva permisividad o el uso de castigos físicos como métodos de disciplina, para que los traten de evitar, por lo cual se sugiere realizar escuelas para padres dentro de las Instituciones Educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atri, R., & Zetune R. (2006). Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF), en: *Instrumentos de evaluación en terapia familiar y de pareja*. Velasco, Campos M. L. y Luna, Portilla M. del R., compiladoras. México: Pax.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento Familiar y Situaciones de Crisis de Adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú.
- Cortés Alfaro, A. (2020). Acoso escolar, ciberacoso y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252020000300012
- Donoso Ordoñez, L. S., & Ortega Zhinín, S. G. (2012). *Bullying: perfil del agresor y estrategias psicosociales de prevención*. (Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Psicología Educativa en la especialización de Educación Básica.), Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Herrera-López, M., Romera, E., Ortega-Ruiz, R., (2018). *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100125 cubana de medicina, 60(2). <http://revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/1915/2096>
- Lozada Martínez, I., & Bohórquez Caballero, A. (2021). Carta al editor sobre el artículo "Acoso escolar cibernético en el contexto de la pandemia por COVID-19". *Revista*

- Lugones Botell M. & Ramírez Bermúdez M. (2017). Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 33(1). www.scielo.sld.cu/scielo.php
- Morán, R. (2004). Educandos con desórdenes emocionales y conductuales. (1 ed.). Universidad de Puerto Rico.
- Núñez-Fadda, S.; Castro-Castañeda, R.; Vargas-Jiménez, E.; Musitu-Ochoa, G. & Callejas-Jerónimo, J. (2020). Bullying Victimization among Mexican Adolescents: Psychosocial Differences from an Ecological Approach. *International Journal Environmental Research & Public Health*, 17(4831). doi:10.3390/ijerph17134831
- Olweus, D. (2011). Sweden. En Smith, P. K.; Morita, Y.; Junger-Tas, J.; Olweus, D.; Catalano, R. & Slee, P. (Eds.), *The Nature of School Bullying: A cross-national perspective*, (pp. 7-27). Routledge.
- Romera, E., Del Rey, R., Ortega, R.,. (2011). Factores Asociados a la Implicación en Bullying: Un Estudio en Nicaragua. *Psychosocial Intervention*, 20(2). <https://doi.org/10.5093/in2011v20n2a4>
- Smith, P. K. & Morita, Y. (2011). Introduction. En Smith, P. K.; Morita, Y.; Junger-Tas, J.; Olweus, D.; Catalano, R. & Slee, P. (Eds.), *The Nature of School Bullying: A cross-national perspective*, (pp. 1-4). Routledge.
- Valadez Figueroa, I. (2008). Violencia escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Universidad de Guadalajara Dirección de Pedagogía.